

Prácticas en el Sur de la provincia con el fin de potenciar el cultivo de ajo

25/08/2024



En el marco de un ciclo de capacitaciones destinadas a mejorar las prácticas agrícolas en la región, el próximo martes 27 de agosto se llevará a cabo en la estación experimental INTA de Rama Caída una nueva jornada educativa sobre el manejo del cultivo de ajo. Esta iniciativa busca ofrecer herramientas técnicas a los productores y a aquellos interesados en iniciarse en la producción de este vegetal, considerado uno de los pilares de la agricultura en Mendoza.

Eliana García, integrante del INTA Rama Caída y encargada de brindar detalles sobre la capacitación, explicó la relevancia de este tipo de actividades para el desarrollo agrícola en el sur provincial. “Mendoza es la primera productora y exportadora de ajo en Argentina, y eso es un logro que debemos sostener y mejorar con el tiempo”, destacó García, enfatizando que la provincia lidera el sector a nivel nacional, seguida

por San Juan, Buenos Aires y Córdoba. En cuanto a la región sur, especificó que “el 7% de la producción está involucrado en esta área, con unas 600 hectáreas dedicadas al cultivo de ajo, de las cuales 300 se encuentran en San Rafael”.

El cultivo de ajo en la región ha mostrado un crecimiento sostenido en superficie en los últimos años, lo que motivó la organización de una serie de capacitaciones que comenzó en junio, con la primera jornada dedicada a la siembra y fertilización. “La primera capacitación fue en junio, y abordamos temas como la siembra y la fertilización”, indicó García. Sin embargo, aclaró que “no es necesario haber asistido a la primera capacitación para participar en la segunda. Esta jornada se enfocará en otras prácticas culturales, y siempre hay un espacio de intercambio para que los asistentes puedan evacuar dudas y compartir experiencias”. Uno de los temas centrales de la capacitación será la diversidad de variedades de ajo que se cultivan en la región. Aunque el público en general suele reconocer solo el ajo blanco y el colorado, García explicó que “existen muchas más variedades, como los ajos morados y los chinos, y dentro de cada una de estas categorías, hay diversas subvariedades”. Por ejemplo, mencionó que “dentro de los ajos blancos podemos encontrar variedades como el Killa INTA, y dentro de los colorados, el Rubí INTA”.

A pesar de esta diversidad, subrayó que “las prácticas culturales de labranza son similares para todas las variedades”. Las diferencias más significativas se encuentran en las épocas de siembra y cosecha, que pueden variar según la variedad. “Algunos ajos se siembran en febrero y otros en marzo, e incluso hasta abril se puede seguir sembrando. Luego, la cosecha puede empezar a fines de octubre, continuar en noviembre y extenderse hasta los primeros días de diciembre”, detalló. Esta variabilidad permite que “de febrero a diciembre haya actividad en los campos de ajo, dependiendo de las variedades que se estén cultivando”.

Otro aspecto relevante que se abordará en la capacitación es la adaptación del cultivo de ajo a las condiciones climáticas

de la región. “En nuestra zona, el frío no es una limitante para el cultivo de ajo”, afirmó García. Sin embargo, advirtió que “las bajas temperaturas pueden retrasar el crecimiento, y es común ver que las hojas adquieran un tono más amarillento, pero esto no afecta significativamente al cultivo”. La principal preocupación en la región son “las restricciones en el acceso al agua durante el invierno, algo típico de la zona, que puede ser una limitante si no se cuenta con un sistema de riego tecnificado”.

García hizo hincapié en la importancia de estas capacitaciones para quienes ya están en la actividad y para aquellos que buscan iniciarse en el cultivo del ajo. “Este tipo de actividades son fundamentales para seguir creciendo como región productora y para mejorar la calidad de nuestro ajo, que es reconocido a nivel nacional e internacional”, afirmó. “Las puertas del INTA siempre están abiertas para recibir a todos los interesados en aprender y mejorar sus prácticas agrícolas”.

La jornada de capacitación se llevará a cabo el martes 27 de agosto a las 10 de la mañana en la experimental de Rama Caída, ubicada en calle El Vivero, sin número. García destacó la importancia de la puntualidad para aprovechar al máximo la actividad y aseguró que “los productores ya conocen el lugar y saben cómo llegar”. La convocatoria está abierta no solo a los productores actuales, sino también a aquellos que deseen iniciarse en la producción de ajo, un cultivo en constante crecimiento en la región.